

diario del río

lilia lardone

*Comment comment réduire
L'infiniment petite science
que m'imposent mes sens.*

Guillaume Apollinaire

primer paseo

un gran pájaro negro
inmóvil
bajo el sol de la mañana

abre sus alas
las despliega
estira cada pluma hacia la luz

ignora mis pasos
mientras lo miro

en la tarde

los pensamientos van
atrás
el biguá
rompe el reflejo del sol sobre el río
se hunde en las aguas turbias
aparece con su presa

él sabe conseguir
lo que desea

movimientos

ha atrapado un pez
plateado

a la distancia veo la lucha

el pez se mueve
el pico del gran pájaro negro lo aprisiona
también se mueve el pico
en otro vaivén

entre el desamparo del pez
y la certeza del ave

el latido de mi corazón

una mañana

gato atrapado en altas ramas

tu error ha sido

perseguir al pájaro

¿no ves que es

imposible?

después de la lluvia

la creciente ha invadido los bordes

marrón

el agua cubre las piedras

menos a una

en el medio del río

el pájaro negro la elige

conoce

de tormentas

bajante

al aire la raíz viva

y el agua

lejos

atardecer

como enormes frutos
los biguás se balancean
en las ramas desnudas
del eucaliptus

afirmo los pies sobre la tierra
alzo los ojos hacia el sol

sólo pájaros negros
en el espacio vacío

día de otoño

cuelgan las bayas

signos de pregunta en los aromos

¿el error de las flores?

marchitarse

los pájaros

persisten

picotean

equivocan el vuelo

hasta encontrar el camino

del exilio

moreras

eran verdes

brillantes

y amarillas

más tarde

el gris del tiempo de caída

y un espacio

sin cosecha

orillas (1)

en los arbustos

plásticos trapos papeles

señalan el nivel de la creciente

restos

eternos sin nosotros

mutación

los paraísos de la infancia
amarillean

entre sus ramas
azules negros
los tordos
se adueñan del despojo

cambios

las hojas caen
bajan las aguas

las calandrias
permanecen en el aire
se aferran al hilo telefónico
único sostén
de sus cantos

noticia de agosto

alguien taló las moreras
ya no conocerán su dulzura los pájaros

ni mi boca

invierno

después de las heladas

las cañas

parecen lanzas de *La Rendición de Breda*

crecerán en setiembre

nuevos brotes

volverán los biguás los mirlos las calandrias

el agua subirá

y bajará

y otra vez será invierno

en este río

que no deja de correr

orillas (2)

los bordes suben

bajan

por los siglos de los siglos

cambian

para no cambiar

como nosotros

que duramos

apenas

una vida

último paseo

en Delos

nadie podía morir
ni dar a luz

en Menfis

*la palmera tiene la cabeza en el fuego
y los pies en el agua*

no volveré a este río

no volveré